

LOS VAMPIROS DE ECUADOR

Por Manuel Ángel Gayoso Peña, "Alexander Weiss" iuvens@hotmail.com

Nota del autor: El siguiente suplemento para Vampiro: la Mascarada está ambientado en torno al año 1999.

EL PAÍS EN EL CENTRO DEL MUNDO

La República del Ecuador es un territorio habitado por la humanidad aproximadamente desde el 12000 a.C. Con un paisaje muy diverso, desde las altas montañas de los Andes hasta la selva amazónica o el golfo de Guayaquil, dispone de una amplia red fluvial y una gran biodiversidad. Los Andes cortan el país por la mitad, separando dos zonas llanas. La cuenca amazónica y las selvas ocupan las planicies orientales. Entre la cordillera occidental y la cordillera oriental se extiende la zona de sierra, donde se encuentran algunos de los volcanes más activos del mundo. Separadas del continente a unos 1.000 km se encuentran las islas Galápagos, una de las mayores reservas de biodiversidad del mundo.

Varios pueblos indígenas habitaron el territorio de Ecuador durante siglos, hasta que fue conquistado por los incas a mediados del siglo XV, y posteriormente por los españoles. Tras la independencia en el siglo XIX el país sufrió una gran inestabilidad política que se manifestaría en sucesivas revoluciones y golpes de estado que continuarían hasta la década de 1980.

Aunque en el país se encuentran prósperas ciudades como la capital, Quito, o el puerto de Guayaquil, en el panorama de los no muertos este pequeño país tiene una importancia escasa...o tendría mucha más si no fuera por los numerosos peligros que encierra. Muchos vampiros prefieren evitar Ecuador, considerando que existe muy poco por lo que merezca la pena luchar en su territorio, especialmente si las leyendas sobre desapariciones masivas de cuadrillas de vampiros y la presencia de bestias monstruosas que han adquirido gusto por la carne de los no muertos resultan ser ciertas. En cualquier caso, los vampiros prefieren no correr riesgos.

Esta situación puede extenderse al conjunto de las principales sectas, la Camarilla y el Sabbat. En el pasado realizaron algunos intentos de asentarse en el territorio ecuatoriano, pero desde el siglo XIX los vampiros del país son en gran parte independientes o sus pretensiones de alianza son como mucho, nominales.

Esta situación se debe a la presencia de antiguos muy poderosos, que en una rara muestra de cooperación expulsaron al resto de facciones y se instalaron como señores indiscutibles del lugar. Desde entonces controlan de forma personal los principales dominios de región, limitando la presencia de otros vampiros y dirigiendo la política de la Estirpe local.

En las últimas décadas la población vampírica de Ecuador se ha incrementado considerablemente. Los dominios ecuatorianos bullen con bandas de vampiros belicosos, en su mayoría mestizos o indígenas, que han decidido comenzar la recuperación del territorio que perdieron a manos del Sabbat hace siglos. En el país suenan tambores de guerra que se han extendido por todo el continente, llamando a los supervivientes a las armas. Los descendientes de los antiguos dioses no muertos de las noches precolombinas pretenden regresar a sus tronos antes de que las Noches Finales caigan sobre ellos...quizás por ello se apresuran tanto. Algunos rumorean que en las selvas y montañas, en rincones ocultos y apartados, antiguos que nunca han contemplado el rostro de los invasores llegados de Europa despiertan del sueño de las edades, hambrientos y deseosos de venganza y comienzan a reunir a sus adoradores.

IDIOMAS

El idioma oficial y de relación intercultural entre los diversos pueblos ecuatorianos es el español, con diversas peculiaridades y modismos. En el país también se reconocen 13 lenguas nativas, entre las que destacan el quechua, el shuar y el tsáfiqui, conocidos por aproximadamente cerca del 5 % de la población. También existen pequeñas comunidades de emigrantes, principalmente de origen belga, holandés, árabe, judío y chino, y algunos de sus miembros todavía conservan sus lenguas maternas.

LA CAMARILLA

Cuando los vampiros ecuatorianos declararon su independencia en la década de 1830, varios embajadores de la Camarilla acudieron a ellos con la esperanza de que se unieran a la secta, pero su petición fue rechazada. Los poderosos antiguos ecuatorianos habían rechazado en solitario la presencia del Sabbat, y consideraban que aceptar la presencia de los Vástagos les obligaría a compartir el poder que tanto les había costado conquistar.

Actualmente, aunque los señores no muertos de Ecuador gobiernan en solitario sus dominios, en ocasiones siguen recibiendo embajadores de la Camarilla, principalmente de los clanes **Gangrel**, **Toreador** y **Ventrué**. Normalmente realizan acuerdos económicos, permitiendo que algunos agentes mortales de la secta realicen negocios en Ecuador, aunque en ocasiones han eliminado a alguno para dar un toque de atención ante posibles intentos de espionaje o proyectos perjudiciales para sus intereses.

EL SABBAT

Los Cainitas de la Espada de Caín llegaron al territorio de Ecuador en el siglo XVI, acompañando a los conquistadores españoles, y tras destruir a varios antiguos indígenas en encarnizadas batallas que ensangrentaron las noches coloniales, crearon un Obispado en Quito. Varios vampiros de los clanes **Lasombra** y **Brujah** se enfrentaron entre sí por el poder, y las tensiones internas del dominio terminaron estallando por completo a finales del siglo XVIII con la Primera Guerra Civil del Sabbat. En el proceso los Cainitas se destruyeron entre sí, por lo que se encontraban muy mal preparados ante el regreso de los vampiros indígenas y los poderosos antiguos que los acompañaban, y que se habían preparado durante siglos, observando y esperando el momento adecuado para golpear.

Desde la independencia el Sabbat fue completamente expulsado del territorio de Ecuador, aunque la Espada de Caín del vecino Perú realizó periódicas tentativas de recuperar los dominios perdidos. Sin embargo, a medida que pasaban las décadas los intentos se volvieron cada vez más débiles y los Cainitas pasaron a situarse a la defensiva.

En las últimas noches la situación se ha invertido por completo, y ahora son los vampiros ecuatorianos los que presionan continuamente las fronteras del Sabbat, habiendo conquistado dominios en Perú y otros países de Sudamérica.

LOS VAMPIROS INDÍGENAS

Aunque la mayoría de los Vástagos simplemente consideran que Ecuador es un dominio “independiente” en la política de los Vástagos, la verdad es más excepcional. Ecuador es uno de los pocos países de América en el que los vampiros nativos y sus aliados han conseguido extender su control e influencia al margen de las grandes sectas.

Dicho esto, el conjunto de los vampiros indígenas, conocidos como “Tlacique,” “Incas,” y con otros nombres, ha conseguido prosperar y fortalecerse, pero al mismo tiempo al extender su influencia también se han formado diversas facciones, delimitadas tanto por las fronteras de linaje como de las culturas en las que han sido Abrazados.

Incas: Esta facción conservadora está constituida principalmente por vampiros Abrazados entre los indígenas que se han aferrado a sus tradiciones y que en algunos casos han conservado costumbres de época precolombina que han desaparecido entre los mortales. En esta facción se concentran los antiguos indígenas, que controlan a sus descendientes con mano de hierro. Las distinciones dentro de este grupo no se basan tanto en clan o linaje como en las etnias en que fueron Abrazados. De hecho, dentro de la facción indígena es la más diversa con vampiros de los clanes **Brujah**, **Gangrel**, **Nosferatu** y **Tlacique**.

Mestizos: Esta facción está gobernada por vampiros Abrazados después de la conquista española en el siglo XVI, y aunque conservan costumbres y tradiciones indígenas, se encuentran mejor adaptados al mundo moderno, sin descartar métodos y estrategias de los europeos. Consideran que intentar devolver los dominios de Ecuador a la situación de la época precolombina es una locura, y en ocasiones se enfrentan a los antiguos más conservadores. Aunque entre ellos hay representación de diversos clanes, la facción está dominada por varios **Brujah**.

Europeos: Los vampiros de las sectas creen que el dominio de Ecuador se encuentra bajo el dominio de varios poderosos vampiros del clan **Gangrel**, y a primera vista así parece. Los portavoces de los vampiros ecuatorianos son cinco poderosos antiguos de este linaje, que a menudo procuran dejar bien claras sus intenciones de permanecer al margen de las sectas. La facción de los europeos llegó con los conquistadores, pero a diferencia de los Cainitas del Sabbat sentía muy poco aprecio por el derramamiento gratuito de sangre, y al disponer de un enemigo común colaboraron con los vampiros indígenas para rechazarlos. Además los europeos resultaron especialmente útiles para aprender a adaptarse a los cambios culturales y sociales que se produjeron tras la invasión.

Actualmente la facción europea es minoritaria, aunque a menudo se difumina con los mestizos. Formada mayoritariamente por vampiros del clan **Gangrel** existe una minoría de otros clanes, formada por individuos que simplemente desean un lugar en el que habitar en paz al margen de la política de las grandes sectas. Entre ellos también se encuentran algunos fugitivos, que se han refugiado en el país con sus propios secretos ocultos...

LOS ANARQUISTAS

La situación de Ecuador como dominio Autarkis resulta muy atractiva para algunos Anarquistas, que en ocasiones lo han utilizado como refugio temporal. Mediante pactos diplomáticos algunos incluso lo han obtenido, dejando bien claro que han dejado sus intereses políticos en el exterior. Mientras obedezcan las normas de los vampiros ecuatorianos y no interfieran en sus intereses suelen ser bien recibidos. Sin embargo, con el paso del tiempo los Anarquistas son conscientes de que se encuentran en una jaula y terminan marchándose. No obstante, unos pocos se sienten fascinados por la peculiar estructura política del país y terminan uniéndose a la facción de los Europeos.

PRINCIPALES DOMINIOS VAMPÍRICOS DE ECUADOR

El territorio de Ecuador se encuentra dividido en 24 provincias, las cuales se dividen en cantones, a su vez divididos en parroquias urbanas o rurales. Los dominios vampíricos no suelen coincidir con las fronteras mortales, y los gobernantes de una provincia a menudo extienden su influencia más allá de las fronteras mundanas. Además, aunque algunos vampiros disponen de suficiente edad, poder y prestigio como para imponerse sobre los demás habitantes no muertos de un dominio, la forma de gobierno más frecuente de los vampiros ecuatorianos está configurada por asambleas representativas, en las que se sientan los líderes de cada linaje o simplemente los antiguos con mayor influencia. Además, la presencia de otras criaturas sobrenaturales, especialmente las Razas Cambiantes, a menudo influyen en la definición de las fronteras de un dominio.

Azuay (Cuenca): La provincia de Azuay se encuentra habitada por dos grupos de vampiros. Una cuadrilla formada por un antiguo del clan Brujah y su progenie, asentada en la ciudad de Cuenca y un grupo de Gangrel indígenas que recorre de forma nómada el territorio. Hasta el momento no ha habido rencillas de importancia, aunque en secreto a los Gangrel les gustaría destruir la represa Daniel Palacios, la principal fuente de energía hidroeléctrica de Ecuador.

Bolívar (Guaranda): Aunque en ocasiones el territorio de Bolívar ha sido refugio temporal de algún grupo nómada de vampiros, la población es demasiado reducida para establecer una presencia permanente. Además, se han producido varias desapariciones en los últimos siglos, lo que parece indicar que el lugar es el refugio de un poder oculto de naturaleza desconocida que no desea compartir su dominio.

Cañar (Azogues): Este dominio es reclamado por un antiguo Brujah de origen precolombino y su progenie, y a menudo constituye un lugar de reunión para los vampiros de origen inca desde hace siglos.

Carchi (Tulcán): Este dominio fronterizo entre Ecuador y Colombia es el refugio de una antigua del clan Gangrel, de origen precolombino, que mantiene varios pactos territoriales con algunos felinos cambiantes. Su influencia se extiende por las provincias adyacentes en ambos países, y los escasos habitantes no muertos de la zona se inclinan ante sus designios. Se dice que esta antigua posee grandes poderes de hechicería y que es capaz de invocar a los muertos.

Chimborazo (Riobamba): La provincia de Chimborazo está habitada por una población mixta de vampiros de los clanes Brujah, Gangrel y Tlacique, que comparten lazos con la cultura inca, aunque la mayoría se consideran parte de la facción mestiza y son bastante jóvenes. Los Gangrel suelen acechar en las altas cumbres y en las lagunas de alta montaña, mientras que los Brujah y Tlacique prefieren habitar en las ciudades del territorio. Políticamente suelen ser partidarios del antiguo gobernante del Cañar.

Cotopaxi (Latacunga): Cotopaxi es el dominio personal de uno de los cinco Gangrel que dirigen la facción europea. Otros vampiros del clan de origen diverso habitan en el dominio, y se dice que mantienen un inestable pacto con los cambiantes y magos que habitan en el territorio, y que básicamente consiste en no interferir en sus diversos intereses.

El Oro (Machala): El dominio de El Oro se encuentra habitado por vampiros mestizos y europeos que habitan el territorio de forma bastante informal y que en general no suelen mostrarse especialmente interesados por la política, aunque no han sido ajenos a las disputas territoriales. Su portavoz es un vampiro del clan Nosferatu, aunque la cuadrilla realmente no está muy organizada y cada vampiro se dedica a sus asuntos.

Esmeraldas (Esmeraldas): La zona costera de Esmeraldas entre Ecuador y Colombia se encuentra bajo la influencia de un antiguo del clan Gangrel de origen africano y su progenie, abrazada entre varios esclavos negros que huyeron a la selva. Este antiguo y sus seguidores son especialmente combativos, y rechazaron hace unas décadas la incursión de una manada del Sabbat procedente de Colombia. Tras la batalla, no sólo destruyeron a sus enemigos, sino que además extendieron su territorio más allá de la frontera entre los dos países.

Galápagos (Puerto Baquerizo Moreno): Las islas Galápagos disponen de una población humana demasiado escasa para mantener de forma permanente a los vampiros, aunque se dice que un antiguo Gangrel se retiró hace más de un siglo al archipiélago para meditar en paz, y podría permanecer allí en letargo. Otros vampiros del clan en ocasiones visitan esta reserva natural, pero no suelen

permanecer mucho tiempo, y por lo general el linaje contempla con suspicacia los viajes de otros clanes. En general los no muertos que han visitado las islas afirman que a pesar de la tranquilidad y paz que han encontrado existe algo indefinible en el ambiente que los impulsa a marcharse.

Guayas (Guayaquil): Guayas no sólo es el dominio más poblado de Ecuador, sino que también aloja a la mayor concentración de vampiros del país, con representantes de todos los clanes y facciones. Durante un tiempo fue un Obispado del Sabbat, pero los últimos Cainitas fueron destruidos o expulsados con la independencia del país. En este dominio también se encuentran los embajadores de las sectas, que a menudo tratan sus negocios con los representantes de los vampiros ecuatorianos, que normalmente trasladan sus peticiones a través de sus portavoces, principalmente del clan Gangrel. Las diversas facciones a menudo dirimen sus diferencias en una asamblea dirigida por los antiguos de las diversas facciones, y los roces y rivalidades son frecuentes.

Imbabura (Ibarra): La escasa población vampírica de Imbabura está formada por vampiros Gangrel y Nosferatu, que han convertido en su refugio los numerosos lagos de la zona. Todos son de origen indígena y son muy territoriales. En ocasiones se han aliado con los vampiros del vecino dominio de Esmeraldas para proteger su territorio.

Loja (Loja): La provincia de Loja está gobernada por un vampiro Nosferatu mestizo que fue Abrazado durante la independencia de Ecuador. Desde entonces ha formado una cuadrilla formada por su progenie que ha gobernado el dominio de forma estable. En ocasiones ha recibido algún enviado anarquista procedente de otros países y sus lazos con vampiros extranjeros han levantado cierta suspicacia entre los indígenas.

Los Ríos (Babahoyo): El territorio de Los Ríos es el dominio de un antiguo Tlacique de origen incaico, que ha intentado implantar un sistema de gobierno basado en la estructura del imperio de Tihuantinsuyo. Bastante xenófobo, sólo ha permitido asentarse en su dominio a vampiros Abrazados entre los incas o sus descendientes. Algunos jóvenes, disgustados por la actitud autoritaria de su gobernante, han optado por marcharse a otros dominios.

Manabí (Portoviejo): Otro dominio poblado, el gobierno de Manabí se encuentra repartido entre tres vampiros de los clanes Brujah, Gangrel y Nosferatu. Los Brujah se encuentran asentados en la ciudad de Portoviejo, mientras que Gangrel y Nosferatu acechan en las zonas rurales. Muchos Gangrel son descendientes del antiguo que dirige el vecino dominio de Esmeraldas.

Morona Santiago (Macas): Esta provincia se encuentra en gran parte despoblada de vampiros y ocupada por feroces hombres jaguar. Aunque en ocasiones algunos Gangrel han conseguido sobrevivir en el dominio durante algún tiempo, la mayoría de los vampiros prefieren evitarlo y no provocar la furia de los cambiantes que lo habitan. Además las tribus locales tienen fama de “reductores de cabezas” y se dice que entre ellas se encuentran poderosos chamanes capaces de esclavizar a los no muertos.

Napo (Tena): El dominio de Napo, a pesar de su escasa población, es el refugio de un antiguo Tlacique, Abrazado entre los indígenas quijos. Este antiguo disfruta de un gran prestigio por su valor guerrero, habiendo participado en varios ataques contra los vampiros del Sabbat. No le agradan demasiado los europeos, aunque después de varios siglos su desconfianza se ha atenuado en parte y ha aprendido a juzgar individualmente.

Orellana (Puerto Francisco de Orellana): Esta provincia amazónica se encuentra despoblada de vampiros, tanto debido a su reducida población como a los cambiantes que lo habitan.

Pastaza (Puyo): La situación de Pastaza es similar a la de la vecina Orellana. Sin embargo, los vampiros afirman que la principal amenaza del dominio no se debe tanto a los cambiantes como a una especie de espíritus guerreros y hechiceros inmortales, que disponen de fabulosos poderes y guardan poca simpatía por los no muertos.

Pichincha (Quito): De forma similar a Guayas, la provincia de Pichincha se encuentra habitada por vampiros de todos los clanes y facciones de Ecuador, aunque los de origen inca tienen una especial importancia, ya que el dominio constituye uno de sus santuarios ancestrales. Brujah, Tlacique y Nosferatu son los clanes más poderosos, y la facción conservadora es la que tiene mayor influencia. Aunque por lo general mestizos y europeos no tienen problemas en Quito, algunas de las generaciones más jóvenes encuentran la atmósfera del dominio demasiado opresiva, y algunos incluso forman cuadrillas para oponerse a los antiguos más conservadores.

Santa Elena (Santa Elena): Una cuadrilla de vampiros europeos de diversos clanes ha convertido la provincia de Santa Elena en su dominio, atraídos por el turismo y las infraestructuras de la zona. Son bastante jóvenes y en general se dedican a sus propios intereses. Algunos refugiados anarquistas también han residido ocasionalmente entre su dominio, encontrándolo mucho más atractivo que otras zonas bajo la influencia de antiguos indígenas conservadores.

Santo Domingo de los Tsáchilas (Santo Domingo): El dominio de Santo Domingo está gobernado por un vampiro europeo, un antiguo Gangrel que llegó con los misioneros españoles, y que sin embargo, se mostró dispuesto a ayudar a los vampiros indígenas de la zona a sobrevivir frente a las

depredaciones de los Cainitas del Sabbat. En agradecimiento, los vampiros tsáchilas lo convirtieron en su portavoz y le tienen un gran respeto.

Sucumbíos (Nueva Loja): En el plano vampírico la provincia de Sucumbíos forma parte del dominio de Esmeraldas, y algunos vampiros Gangrel, descendientes del antiguo de la provincia vecina suelen habitar en la zona, vigilando su territorio.

Tungurahua (Ambato): Dos cuadrillas dirigidas por dos vampiros Tlacique habitan en el territorio de Tungurahua. Uno es de origen inca mientras que el otro fue Abrazado entre los indígenas panzaleos, y sus seguidores suelen seguir esta división étnica, procurando ignorarse mutuamente.

Zamora Chinchipe (Zamora): El territorio de Zamora Chinchipe ha permanecido aislado durante gran parte de su historia y ha sido motivo de disputas fronterizas entre Ecuador y Perú. Algunos vampiros han visitado el territorio, pero debido a su reducida población ninguno ha instalado un refugio permanente. Algunos antiguos rumorean que bajo las montañas del territorio habita un antiguo Matusalén, durmiendo desde antes de la llegada de los españoles, por lo que prefieren permanecer alejados.

LOS CLANES

Assamitas- En ocasiones algunos Asesinos han sido contratados por vampiros de la Camarilla y el Sabbat para intentar acabar con los antiguos Gangrel que gobiernan Ecuador, y de esa manera “desbloquear” el país permitiendo la entrada de la influencia de las sectas. Sin embargo, todos los intentos han terminado en fracaso y los Assamitas no han vuelto a aceptar ningún contrato. Para el clan de los Asesinos la realidad vampírica ecuatoriana es tan desconocida como para el resto de los vampiros “extranjeros” y actuar en el territorio resulta extremadamente complejo y peligroso. Actualmente ningún miembro de este linaje se encuentra en el país.

Brujah- La mayoría de los Brujah ecuatorianos remontan sus raíces al Imperio Inca, afirmando orgullosos descender de un “dios llegado del mar.” Se encuentran muy extendidos entre todas las facciones indígenas y algunos incluso han Abrazado a europeos especialmente comprometidos con los derechos de los nativos. A pesar de su número, la mayoría prefieren permanecer en un segundo plano y prefieren dejar los tratos con los extranjeros en manos de otros clanes. Entre los antiguos se encuentran algunos aristócratas y sacerdotes incas, mientras que los jóvenes han sido Abrazados entre los trabajadores de las grandes ciudades.

Gangrel- El clan ecuatoriano por excelencia, cerca de la mitad de los vampiros del país pertenecen a este linaje, aunque se encuentra muy dividido en diversas facciones. La mayor parte de los Gangrel indígenas pertenecen a pueblos anteriores a la conquista inca, a menudo formando cuadrillas de una misma etnia, y comportándose como cuadrillas de cazadores y recolectores. Muchos de ellos prefieren aislarse en los rincones de las selvas y montañas y raramente se relacionan con otros vampiros, salvo para enfrentarse a amenazas comunes.

En el otro extremo, los Gangrel también son mayoría en la facción europea, liderados por cinco antiguos que son en gran parte responsables de ayudar a los vampiros indígenas a organizarse y adaptarse a los cambios del mundo moderno. El poder de este clan también es en gran parte responsable de haber mantenido a los vampiros ecuatorianos al margen de las grandes sectas, aunque han existido acuerdos y pactos puntuales con Anarquistas y Autarkis extranjeros. La mayoría de los embajadores de la Camarilla también proceden de este clan, y tras su separación de la Camarilla está pensando en convertir Ecuador en un refugio para el linaje.

Giovanni- En ocasiones los Nigromantes han alcanzado acuerdos económicos con los vampiros de Ecuador, aunque para evitar suspicacias, siempre han preferido actuar a través de ghouls o miembros mortales de la familia Pisanob. Sin embargo, la presencia de embajadores y diplomáticos del clan Giovanni es relativamente habitual, aunque de momento ningún miembro del linaje se ha establecido de forma permanente. Alguno ha manifestado su interés por los ritos nigrománticos de los vampiros indígenas, pero hasta el momento ninguno se ha atrevido a estrechar sus relaciones diplomáticas.

Lasombra- Los Guardianes estuvieron muy presentes durante la época colonial, estableciendo dos dominios del Sabbat en Quito y Guayaquil. Sin embargo, nunca llegaron a extender su influencia en las zonas rurales del territorio, y cuando estalló la Primera Guerra Civil del Sabbat quedaron tan debilitados que fueron fácilmente derrotados por los vampiros indígenas. Desde la independencia de Ecuador algunos Lasombra de Colombia y Perú han realizado periódicas incursiones en el territorio ecuatoriano, con consecuencias sangrientas. En estos momentos en que el Sabbat se encuentra a la defensiva en Sudamérica, los grandilocuentes planes de venganza de los Lasombra han quedado pospuestos y ninguno se encuentra en el país. Por otra parte, al asociarlos con el Sabbat y las noches de los conquistadores, los vampiros indígenas guardan un feroz odio hacia el linaje.

Malkavian- Entre los vampiros indígenas, existen uno o dos Locos, de origen desconocido, y cuyo Abrazo constituye una incógnita. Aunque levantan ciertas suspicacias entre el resto de linajes, su

trasfondo étnico hace que sean aceptados. Aparte de esta presencia anecdótica los Malkavian no parecen mostrar demasiado interés por Ecuador.

Nosferatu- Otro clan de fuerte presencia entre los indígenas, aunque algunos fueron Abrazados entre los pueblos originarios de Ecuador, la mayoría llegaron acompañando a los incas, por lo que suelen mostrar estrechos lazos con Brujah y Tlacique. Otros forman parte de las facciones de mestizos y europeos, pero todos parecen compartir como ancestro común una tenebrosa diosa de la muerte que habitaba o habita en el corazón de los Andes. Muchos Nosferatu ecuatorianos han construido madrigueras subterráneas no sólo en las grandes ciudades, sino en muchas explotaciones mineras. Sin embargo, otros prefieren caminar orgullosamente entre sus compañeros indígenas e incluso han asumido posiciones de liderazgo.

Ravnos- Una presencia tan poderosa del clan Gangrel, especialmente de antiguos europeos, no convertía Ecuador en el mejor de los refugios para los Embusteros, aunque al menos una cuadrilla itinerante visitó Guayaquil en varias ocasiones. Desde la Semana de las Pesadillas no han vuelto a ser vistos y actualmente no queda ninguno en el país.

Seguidores de Set- Aunque no cuentan con muchas simpatías entre los Gangrel europeos, los Setitas, llegados principalmente de la vecina Colombia, han establecido algunos pactos con los Tlacique ecuatorianos, reconociendo alguna especie de parentesco lejano. Unas pocas Serpientes se han unido a la facción europea, ayudando a los indígenas con información sobre sus enemigos, y enseñándoles las ventajas que la civilización moderna puede ofrecer. Alguno de ellos también ha actuado en defensa de los derechos de los nativos.

Toreador- Aunque no constituye uno de los destinos turísticos preferidos en el clan, algunos Toreador han viajado a Ecuador para conocer de primera mano el exotismo indígena de testimonios directos de las noches precolombinas, aunque pronto se cansan y se marchan. Sin embargo, unos pocos se han sentido fascinados por el folklore y la pasión de los indígenas e incluso han dado el Abrazo a algún chiquillo especialmente prometedor por su habilidad artística o simplemente por su belleza. Actualmente existen cuatro miembros del clan en el país, todos ellos pertenecientes a la facción europea.

Tremere- Los Brujos han enviado frecuentes embajadas a Ecuador, bien directamente o mediante otros miembros de la Camarilla, y ofreciendo el ejemplo de Bolivia han tentado a los vampiros ecuatorianos con las ventajas que podría ofrecerles una alianza con la secta. Sin embargo, la gran influencia de los Gangrel, aferrados a su independencia política y muy desconfiados hacia las intenciones de los Tremere, no ha hecho avanzar estos recuerdos. No obstante los Brujos no cejan a su empeño, y también aprovechan sus visitas diplomáticas para estudiar el misticismo del país. De momento ningún miembro del clan ha establecido su presencia permanente.

Tzimisce- De la misma forma que los Lasombra, la presencia de los Demonios aparece asociada al Sabbat y el pasado colonial, e igualmente su mención despierta gran odio entre los vampiros ecuatorianos, que todavía recuerdan la presencia de un inquisidor Tzimisce del siglo XVIII y las terribles torturas que causó sobre la población nativa de Ecuador con sus “experimentos.” Aparte de esta siniestra leyenda, destruida en una terrible batalla, los Demonios carecen actualmente de una presencia estable en el país.

Ventru- Los Sangre Azules intentaron añadir Ecuador a los dominios de la Camarilla a comienzos del siglo XIX. Tras el fracaso de la “Gran Colombia” y el rechazo de los vampiros ecuatorianos, los Ventru se retiraron dignamente, aunque no puede decirse lo mismo de su influencia. Aunque alguno cortésmente ha introducido su influencia tras contar con el consentimiento de los no muertos de Ecuador, otros parasitan indirectamente las finanzas del país mediante sus peones mortales. No es que los Ventru consideren el país improductivo, pero no ven motivos para inmiscuirse en luchas encarnizadas e inútiles con los vampiros indígenas en un mundo cada vez más globalizado. Aunque no se encuentren presentes en el país, la influencia indirecta de este clan es más considerable de lo que muchos creen.

CAITIFF Y LÍNEAS DE SANGRE

Caitiff- Existen varios “hijos adoptivos” en las cuadrillas de los vampiros de Ecuador. Supervivientes de los Abrazos en masa del Sabbat, o chiquillos huidos de sus sires. Muchos de ellos son aceptados debido a sus orígenes étnicos y los extraños simplemente asumen que pertenecen a su clan de adopción. Por fortuna para los vampiros sin clan, la etnia mortal a menudo tiene más valor que el linaje vampírico en Ecuador.

Baali- No todos los vampiros que piden refugio o santuario en Ecuador son fugitivos inocentes. Algunos de ellos huyen de crímenes cometidos en otros dominios o guardan secretos siniestros. Aunque muchos vampiros indígenas lo ignoran, un fugitivo de la Inquisición del Sabbat pertenece a este siniestro linaje. Debido a su sangre inca ha sido bien recibido en el país, pero sin que nadie lo sepa los dioses a los que adora son realmente oscuros y siniestros.

Gárgolas- Una bandada de Cabezas de Piedra, huyendo de la esclavitud en Bolivia ha terminado asentándose en las montañas ecuatorianas. Su presencia no ha sido muy bien recibida, especialmente por los Gangrel europeos, que las consideran esclavas y espías de los Tremere. Marginadas por el resto de los vampiros, sobreviven como pueden, aunque en los últimos tiempos parecen haber sido aceptadas por un grupo de Nosferatu que viven en las alcantarillas de Guayaquil.

Hijas de la Cacofonía- El carácter independiente de esta línea de sangre le ha abierto las puertas de Ecuador. Una vampira de este linaje, originaria del país, fue Abrazada en los Estados Unidos, y hace unos años decidió regresar a su hogar natal. Su belleza y su presencia han sido bien aceptadas entre los vampiros de Guayaquil, y los vampiros de la facción europea le han dado la bienvenida entre sus filas.

Tlacique- Esta línea de sangre precolombina llegó al territorio de Ecuador durante las noches de la conquista inca, y su intervención fue crucial para mantener unidos a los vampiros indígenas en las difíciles noches tras la conquista. Son bastante numerosos e influyentes en Ecuador, habiendo llegado al poder en varios dominios, aunque los vampiros extranjeros a menudo los confunden con los Gangrel. La mayoría pertenecen a la facción inca o mestiza, y no muestran mucho interés por relacionarse con los europeos. Muchos de ellos practican antiguas hechicerías, y su poder personal a menudo les permite alcanzar posiciones de autoridad.

EL INCONNU

Muchos vampiros extranjeros, y especialmente el Sabbat, creen que los vampiros de Ecuador no habrían conseguido derrotarles y mantener su independencia política de no haber sido por la intervención de un gran poder. Algunos creen que algunos de los antiguos Gangrel –sino todos- son en realidad Matusalenes, que de alguna forma han conseguido cooperar en un proyecto común, quizás actuando como peones de uno de los odiados Antediluvianos.

Y puede que estos rumores tengan parte de razón. Los propios vampiros ecuatorianos hablan de antiguos “dioses” que los crearon y protegieron a lo largo de los siglos, y que aún actualmente les hablan en sueños. Desde un punto de vista más pragmático, varios eruditos vampíricos sospechan que el territorio de Ecuador es el lugar de descanso de varios Matusalenes precolombinos, posiblemente del clan Gangrel, o tal vez el refugio elegido por un Anciano desconocido para descansar de las intrigas de la Yihad, posiblemente un miembro del Inconnu que haya simpatizado con la causa de los indígenas.

Los Gangrel van más allá, y entre los miembros del clan de Ecuador circulan historias de que la propia fundadora del linaje, Ennoia, llegó al país en tiempo inmemorial, y tras crear una progenie entre los nativos americanos finalmente eligió el centro del mundo como lugar de descanso.

LOS CAZADORES

La Sociedad de Leopoldo siguió los pasos de la evangelización cristiana de América, y Ecuador no fue una excepción. Pero los cazadores católicos no lo han tenido fácil. Algunos vampiros se han convertido poco menos que en dioses y protectores de comunidades de nativos de Ecuador, y muchas veces los no muertos no han sido el principal peligro al que se han tenido que enfrentar. La voluntad de los nativos a menudo se ha convertido en un campo de batalla entre vampiros y cristianos...aunque con el paso del tiempo parece que los sacerdotes han ganado.

El principal Cenáculo de Ecuador se encuentra en la ciudad de Quito, siendo los Hijos de Lázaro los que dirigen la política de la Sociedad de Leopoldo en el país, dirigiendo sus esfuerzos principalmente hacia los vampiros. En segundo lugar la Orden de San Pedro tiene como objetivo destruir a los brujos y chamanes que impiden que los nativos vean la luz de la “verdadera fe.” Sin embargo, actualmente los inquisidores suelen dedicar su ámbito de acción a las ciudades, ya que encuentran muy limitados sus recursos en las zonas rurales, aunque más de un valeroso sacerdote de parroquia ha sabido enfrentarse en solitario contra las fuerzas del mal.

Más peligrosos que los sacerdotes cristianos, los chamanes y brujos nativos constituyen la principal línea de defensa de los indígenas frente a los vampiros y otros depredadores sobrenaturales, y lo cierto es que gracias a su acción los no muertos procuran mantenerse alejados de algunos lugares. Irónicamente, en las zonas donde han sido expulsados o eliminados, han sido los vampiros quienes han tomado a las comunidades indígenas bajo su protección.

Y por último, la reciente aparición de los Imbuidos ha tomado a los vampiros que se han encontrado con ellos por sorpresa. Algunos creen que los cazadores han encontrado nuevas armas, mientras que otros los consideran espíritus reencarnados. En cualquier caso, debido a sus escasos encuentros los vampiros todavía tienen que forjarse una opinión unificada.

LA SITUACIÓN POLÍTICA ACTUAL

En los últimos siglos Ecuador ha sido uno de los principales refugios de los vampiros indígenas de América, que poco a poco han reclutado seguidores y se han organizado para formar una facción

propia como alternativa a las sectas europeas. Desde Ecuador los antiguos y Matusalenes indígenas han movilizado a sus peones por todo el continente, preparando el momento de actuar contra el Sabbat, su principal objetivo. En su guerra han contado con el apoyo de los vampiros indígenas que se han unido a las filas de la Camarilla y también vampiros europeos que les apoyan por intereses personales o por una genuina simpatía.

En los últimos años, los vampiros de Ecuador se han coordinado con sus compañeros de otros países americanos, atacando y conquistando varios dominios. Desde Ecuador han partido muchos guerreros que recientemente barrieron gran parte de la presencia del Sabbat en Perú y Colombia. De momento sus avances y la unión frente a un enemigo común los mantienen unidos, y muchos aspiran a convertirse en una fuerza decisiva en la política de la Estirpe durante las Noches Finales.